

LA BATALLA DE LAS NAVAS DE TOLOSA EN EL ARTE

Por: José M^a Muruzábal del Solar

José M^a Muruzábal del Val

1. INTRODUCCIÓN:

Esta celebre batalla de la Edad Media Española fue el resultado de la cruzada organizada por el rey Alfonso VIII de Castilla, el arzobispo de Toledo Rodrigo Ximénez de Rada (de cuna navarra) y el Papa Inocencio III contra los Almohades musulmanes que dominaban Al Andalus desde mediados del Siglo XII. Participaron en la misma el rey Alfonso VIII de Castilla, el alma de la batalla, junto a las tropas de los reyes Sancho VII de Navarra, Pedro II de Aragón y Alfonso II de Portugal. El ejército cristiano tenía un tamaño muy respetable, pero el gran número de tropas convocadas por el Califa almohade Muhammad An-Nasir (Miramamolín para los cristianos) hacía que pareciera pequeño a su lado. El lugar físico de la batalla, Navas de Tolosa, o llanos de La Losa, se localiza en un punto cercano a la localidad de Santa Elena, al noroeste de la Provincia de Jaen. No vamos a entrar en análisis históricos de la batalla dado que existen voces mucho más autorizados que la nuestra para hacerlo.

La representación de la Batalla de las Navas de Tolosa en el arte pictórico, salvando su inclusión en las miniaturas de las Cantigas de Santa María de Alfonso X el Sabio (1284), ha quedado limitada fundamentalmente a los pintores de temas históricos del siglo XIX. Es en ese siglo, de la mano del movimiento Romántico y el Realismo, cuando cobra especial protagonismo la pintura de historia. Durante esa centuria interesa la búsqueda histórica de los orígenes, en forma de cuadros más o menos grandilocuentes donde plasmar momentos históricos importantes, hazañas o victorias militares. Esta situación favorecerá que se recupere y multiplique la representación pictórica de las Navas de Tolosa.

No obstante lo anterior, hemos recopilado una serie de obras pictóricas anteriores, del Siglo XVII y XVIII, en su mayor parte anónimas. Todas ellas son reflejo de que la Batalla de Las Navas de Tolosa es una constante en el arte español. Los cuadros que hemos registrado presentan diferentes interpretaciones de la batalla, con especial relevancia a las figuras del rey Alfonso VIII de Castilla y a la del Arzobispo de Toledo, Rodrigo Ximénez de Rada. Igualmente, dada la participación en la batalla de tropas navarras, comandadas por el Rey Sancho el Fuerte, este tema se ha repetido varias veces, especialmente en el arte navarro, algo en que nos detendremos especialmente. Ante la conmemoración del ochocientos aniversario de la misma, que recordamos en este año 2012, realizaremos un repaso acerca de las variadas representaciones que existen de dicha batalla.

2. REPRESENTACIONES PICTÓRICAS DEL SIGLO XVII Y XVIII

La obra más antigua que hemos podido encontrar es debida a la mano de **Juan Bolaños el Viejo**. Este artista, de origen valenciano, vivió en Andujar desde donde extendió su actuación por Baeza, Úbeda y Jaen, realizando un arte de clara tendencia protobarroca. El cuadro que indicamos lleva por título “Batalla de las Navas de Tolosa”, está fechado en torno al año 1600 y se guarda en el Ayuntamiento de Baeza, con unas dimensiones de 254 x 204 cm. Existe una copia del mismo en la sacristía de la Catedral

de Toledo. Con una estética renacentista, presenta en primer plano al rey castellano, junto al Arzobispo Ximénez de Rada, teniendo una visión celestial de la Cruz. El fondo de la composición está ocupado por la representación de los momentos bélicos del hecho.



Otra obra, fechada en este caso a finales del Siglo XVII, se debe al artista **Diego Diez Ferreras** (Carmona, ¿ - 1697) y se conserva en la Catedral de Palencia, en la Capilla de la Purísima. Este artista es oriundo de Carmona (Sevilla) pero estuvo activo en Valladolid, donde se le documenta desde 1662 hasta su muerte. Su producción es muy abundante y dispersa, tratándose del más representativo pintor vallisoletano de la segunda mitad del Siglo XVII, con un estilo ingenuo y casi popular. La obra que indicamos se trata de un Retablo barroco y dorado que lleva pinturas sobre lienzo, representando diversas escenas de la batalla de las Navas de Tolosa. Las fotografías que hemos localizado del cuadro no nos permiten precisar mayores datos acerca de esta obra.

En el **Monasterio de Uclés** existe un cuadro anónimo del Siglo XVIII, acerca de la batalla. En las paredes de la iglesia y sobre los arcos de las capillas, podemos encontrar dos grandes cuadros anónimos que representan la batalla de las Navas de Tolosa y la batalla de Santa María de Tentudia. Existían otros dos cuadros, ya desaparecidos, que representaban la batalla de Covadonga y la de Clavijo. El monasterio fue construido por la Orden de Santiago, cuya casa central se encontraba allí, lo que explica la existencia de los cuadros de batallas. Se trata de una composición abigarrada de disputa bélica, en la que aparece el rey castellano Alfonso y el arzobispo de Toledo, ambos a caballo. La obra resulta de regular nivel artístico.



En la **Colegiata de San Miguel de Alfaro**, dentro de la capilla de San Ildefonso, se conserva unos lienzos anónimos de grandes dimensiones, uno con la representación de la batalla de las Navas de Tolosa. El arzobispo Ximénez de Rada era pariente de los patronos de esta capilla, familia Pérez Araciél, lo que explica la existencia de estas pinturas. Recientemente se han desarrollado obras de restauración en la Colegiata, que han resaltado el valor de esta pintura. La escena, muy abigarrada, parece representar el momento central de la batalla, con soldados, movimiento, caballería, etc. En la Iglesia del **Monasterio de Sta. M^a de Huerta** existe otra representación anónima de la batalla. El monasterio fue fundado por el rey Alfonso VIII y sirve de tumba al arzobispo Ximénez de Rada, lo que explica la existencia de la obra. En los muros del presbiterio hay grandes frescos del siglo XVIII, uno de los cuales representa escenas de la batalla de las Navas de Tolosa. No hemos podido localizar fotografía del cuadro por lo que omitimos mayores comentarios.

Datadas a finales del Siglo XVIII hemos localizado dos obras relativamente importantes. La primera es debida a **Ramón Bayeu** (Zaragoza, 1746 – 1793), que fue hermano de Francisco y de Manuel Bayeu, también pintores. En 1766 ganó el premio de la Academia de San Fernando para viajar a Roma, derrotando a Goya. Desde 1773 realizó cartones para la Real fábrica de Tapices. La misma se ubica en la iglesia de la Exaltación de la Santa Cruz de Zaragoza. Estamos ante un gran lienzo que representa el Triunfo de la Santa Cruz en la batalla de las Navas de Tolosa, obra fechada en 1785. La composición de dicho cuadro está resuelta con acierto pero presenta ciertos anacronismos en la indumentaria. La escena recoge el momento de la procesión organizada por el Rey Alfonso VIII tras la victoria sobre los almohades en la famosa batalla.



El segundo de los cuadros se debe a **Mariano Salvador Maella** (Valencia 1739 – Madrid, 1819), artista formado en San Fernando y con González Velázquez. Fue académico de San Fernando, dirigiendo la entidad y pintor de cámara desde 1774. Pintó una serie de cuadros de batallas, incluida la de las Navas de Tolosa, en la Casita del Príncipe de El Escorial, sobre 1789. Por la escalera de jaspe de la Casita, asentada por el marmolista Juan Bautista Galeoti, se sube al piso superior. Tiene sus muros decorados, en la parte alta, con lienzos que representan hechos señalados de la Reconquista, como pueden ser la batalla del Salado, la batalla de las Navas de Tolosa, o el Sitio de Tarifa.



3. REPRESENTACIONES DE LA BATALLA EN EL SIGLO XIX.

Posiblemente, de todas las obras que hacen referencia a la batalla, la más importante sea la pintada en 1864 por **Francisco de Paula Van Halen** (Barcelona, 1814 – Madrid, 1887), la cual, aunque perteneciente al Museo del Prado, se haya depositada desde 1879 en el Palacio del Senado en Madrid. Lleva por título “Las Navas de Tolosa” (1864), y se trata de un óleo/lienzo, con unas medidas de 200 x 282 cm. Este artista se inició como pintor en Barcelona y luego se trasladó a Madrid para estudiar en la Academia de San Fernando. En 1851 es nombrado pintor de Cámara. La obra, con fondo paisajístico, representa el fragor de la batalla. En la parte izquierda se observa a Alfonso VIII de Castilla junto al Arzobispo de Toledo. Estamos ante un auténtico cuadro de batallas ejecutado con gran corrección, de gran efecto visual, empaque y nivel estético. Quizás se trate de la obra pictórica más conocida y de mayor nivel artístico de cuantas representaciones de la citada batalla se han realizado.



Otro cuadro, también un óleo sobre lienzo, de gran interés es el titulado “El Triunfo de Santa Cruz en la batalla de las Navas de Tolosa” (1892) de **Marceliano Santa María** (Burgos, 1866 – Madrid, 1952). Se conserva en el Museo Marceliano Santa María en Burgos. El artista fue un pintor español, famoso especialmente por sus paisajes castellanos, sus cuadros de historia y sus retratos. Estudió en Roma entre 1891 y 1895, aunque regresaba con frecuencia a España. Estaba pensionado por la Diputación de Burgos y durante su estancia en Italia pintó una de sus obras más famosas, El Triunfo de la Santa Cruz, que se expuso en la Exposición Internacional de Madrid y la Exposición Internacional de Chicago, donde ganó una medalla única. El cuadro presenta a Sancho el Fuerte, sobre caballo blanco y pendón con la Cruz, saltando por encima de la línea de esclavos negros con cadenas que protegía la tienda del líder almohade.



Otro cuadro destacado de la época es el titulado “Batalla de las Navas de Tolosa” de **José Mongrell** (Valencia, 1870 – Barcelona, 1937). El mismo puede fecharse en 1890 y se trata de un óleo sobre lienzo de 148 x 250 cm. Se conserva en colección particular de Valencia. El artista se formó en San Carlos de Valencia, donde fue discípulo de Ignacio Pinazo y de Joaquín Sorolla. Su participación en diversos concursos y exposiciones en Madrid y Barcelona, le supuso cierto renombre entre los círculos artísticos. Obtuvo una plaza de profesor para la Escuela de Bellas Artes de San Jorge de Barcelona, donde residió el resto de su vida. Realizó pintura de género, retrato y temas costumbristas de ambiente valenciano. El cuadro en cuestión representa la escena del triunfo cristiano, en un momento de desfile y de júbilo, resultando muy efectista por la composición de la escena, el paisaje y el ambiente que el artista logra crear.



De esta misma época es el título “Alfonso VIII arengando sus huestes antes de las Navas de Tolsa” (1878), un óleo sobre lienzo con unas medidas de 124 x 178 cm. Se conserva en colección particular, aunque fue propiedad del comerciante Josep Vidal y Ribas siendo subastado en Noviembre de 1986, por la sala Ansorena, en 1.100.000 pesetas. El autor de la composición es **Antonio Salvador Casanova** (Tortosa, 1847 – París, 1896) pintor español de un estilo que se puede enmarcar en el construmbrismo romántico. Se formó con Claudio Lorenzale y Federico de Madrazo. Casanova tanteó la pintura de tema histórico pero acaso por limitaciones técnicas o por condicionantes de mercado, se especializó en formatos pequeños, generalmente temas historicistas y de folclore. La escasa calidad de la fotografía que hemos podido recabar nos impide efectuar mayores comentarios de esta obra.

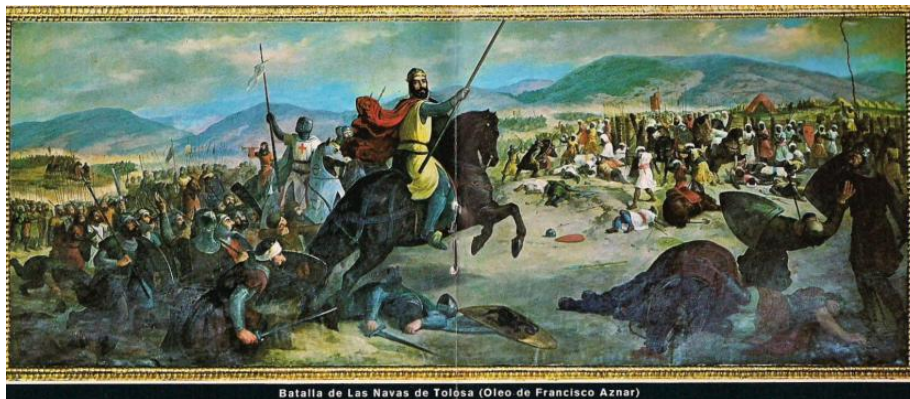
El único artista extranjero del que tenemos noticia se interesara por la batalla fue **Emile Jean Horace Vernet** (1789 – 1863), fue un pintor francés de batallas, deportista, y orientalista árabe. Irónicamente nació en el Museo del Louvre, cuando sus padres se refugiaban allí durante la Revolución Francesa. Pronto empezó a interesarse por los temas bélicos y representó su idealización del soldado francés. El cuadro al que aludimos es “Las Navas de Tolosa”, un óleo conservado en el Museo de Versalles. El cuadro representa la carga del rey navarro Sancho el Fuerte contra la muralla de esclavos atados con cadenas, resultando un cuadro de brillante colorido, energía y lograda composición.



Otras representaciones de la batalla, de las cuales hemos podido recabar muchos menos datos serían, por ejemplo, la obra de **Ricardo Balacá** (Lisboa, 1844 – Madrid, 1880). Este artista presenta su primer lienzo a la Exposición Nacional en 1858, “La batalla de Las Navas de Tolosa”, que será adquirido por el estado. Finalmente conocemos también que el artista **Ramón Vallespín** presentó otra representación de la misma batalla a la Exposición Nacional de Bellas Artes de 1858.

4. LAS NAVAS DE TOLOSA EN EL ARTE NAVARRO.

Dada la conocida participación del rey navarro Sancho el Fuerte en la batalla de las Navas de Tolosa, éste ha sido un tema repetido en el arte navarro a partir del Siglo XIX. Cronológicamente, la primera representación conocida corresponde a **Francisco Aznar y García** (Zaragoza, 1831 - 1911), pensionado en Roma, académico de San Fernando en 1899, se le debe una obra conocida sobre indumentaria española. En el Palacio de la Diputación Foral de Navarra en Pamplona, dentro del Salón del trono, se conserva “Batalla de las Navas de Tolosa”, un óleo sobre lienzo pintado en 1864. En este lienzo, la figura central de esta escena representa al monarca navarro Sancho VII el Fuerte, a caballo y con lanza en ristre, avanzando al frente de sus guerreros hacia las posiciones de las tropas almohades. Se trata de una obra claramente historicista, de regular calidad estética.



Uno de los artistas navarros más conocidos del Siglo XIX, **Inocencio García Asarta** (Gastiain, Navarra, 1861 – Bilbao, 1921) pintó un cuadro titulado “Batalla de las Navas de Tolosa”. Dicha obra se conserva en el Museo de Navarra como depósito Museo de Bellas Artes de Bilbao. Se trata de un óleo sobre lienzo, con unas medidas de 90 x 135 cm. Existe, además, un boceto de esta obra realizado en grisalla, de 32 x 45 cm. El cuadro, de buen nivel artístico, representa en su parte izquierda la carga del rey Sancho sobre la línea defensiva que se derrumba; a la derecha aparece la tienda del jefe almohade que se apresura a huir en su caballo mientras otro moro intenta recoger el pendón. Toda la escena aparece envuelta en un ambiente agitado, pesado por el humo y el polvo, francamente bien conseguido.



El maestro de la pintura navarra **Javier Ciga** (Pamplona, 1877 – 1960) dejó un espléndido dibujo titulado “Huida de los moros en la Batalla de las Navas Tolosa”. El dibujo fue publicado en la revista La Avalancha en 24 de Julio de 1912. El mismo se realizó para conmemorar el 700 aniversario de la batalla, e incluso se pensó realizar con él un cartel del evento, cosa que no se concretó finalmente. La obra en cuestión, de notable dibujo y composición muy trabajada, represente un asunto inédito hasta la fecha como es la desordenada huida de las tropas almohades del campo de batalla. Ignacio Urricelqui señala que se reprodujo esta imagen en una tirada de postales artísticas impresas a cargo del propio Javier Ciga.



El Palacio de la Diputación Foral de Navarra en Pamplona acoge otra representación de la batalla, además de la comentada en el Salón del trono. Se trata de un impresionante tapiz realizado en 1950 por **Vicente Pascual**, en base al diseño del pintor **Ramón Stolz**, que se titula “Sancho el Fuerte en las Navas de Tolosa”. Representa el momento en que el monarca navarro a caballo, blandiendo sus mazas, pasa por encima de la línea defensiva de esclavos atados con cadenas. En el claustro de la **Colegiata de Santa María de Roncesvalles** se puede admirar la preciosa vidriera que recoge el momento en que el rey Sancho VII el Fuerte asalta las cadenas que protegen a Miramamolín. Fue realizada por D. José Maumejean, de Madrid, a principios del Siglo XX. Resulta además muy simbólica ya que a sus pies se encuentra el sepulcro del monarca Sancho VII el Fuerte. En la cúpula del Monumento a los Caídos de Pamplona, el muralista **Ramón Stolz** (Valencia, 1903 – 1958) pintó una serie de alegorías sobre Navarra, incluyendo una representación de la batalla de las Navas de Tolosa, obra de 1950. Este mismo artista había pintado un año antes los Frescos en la Capilla del Real Cortijo de San Isidro de Aranjuez. Allí se representa la “Aparición gloriosa al Rey Alfonso VIII en la batalla de las Navas de Tolosa del Santo Madrileño” (fresco frontal).

5. LOS GRABADOS DE LA BATALLA DE LAS NAVAS.

Para concluir estas líneas presentaremos, de manera más resumida, algunos grabados relativos a la batalla de las Navas de Tolosa que hemos podido localizar. En primer lugar hay que hacer referencia a un grabado que sirve para ilustrar una página de los Annales del Reyno de Navarra, obra debida al historiador navarro José de Moret. El citado grabado es original de José Lamarca, un grabador aragonés de la segunda mitad del Siglo XVIII. El grabado, un tanto ingenuo, representa el asedio de las tropas cristianas a la tienda del jefe almohade. En la parte inferior lleva un texto para identificar la batalla que pretende representar. La obra debe fecharse en torno al año 1765.



Un segundo grabado está incluido en la obra histórica de la Villa de Madrid, fechado en 1860. Mide 28 x 38 cm, representando una abigarrada escena de batalla, en la que emerge la figura del arzobispo Ximénez de Rada. Una tercera obra aparece en el libro titulado “Historia de España ilustrada”. Tiene unas medidas de 19 x 14 cm y está firmado por J. Serra. Otro grabado de la batalla de las Navas de Tolosa, que representa el asedio de la tienda almohade, aparece en el año 1864, por el autor Víctor Gebhar. Tiene una medidas de 11 x 16 cm. Finalmente, en la revista Museo Militar hemos localizado una litografía de Miralles, editada por Agustí, que representa a Alfonso VIII triunfante en la batalla, con unas medidas de 26 x 35 cm. Y fechada en torno al año 1890.